



VACACIONES DE VERANO

Parece que el sol inauguró el verano mucho antes que el calendario. El calor nos sumerge en un tiempo de letargo y, aunque algunos sigamos con nuestra actividad laboral, las vacaciones son el centro de estos días. Se relaja el trabajo y se aceleran los espacios de ocio, se multiplican los viajes y la rutina se pone entre paréntesis. Pero la Misión no descansa. La llama de la fe sigue encendida y arde con fuerza. Algunos de nuestros compañeros regresan después de varios años cargados de experiencias. Familiares y amigos escucharán sus palabras, porque también entre los suyos son misioneros, la Misión no conoce fronteras. Otros continúan en África compartiendo el día a día con la gente sencilla de la sabana que aprovecha la estación de lluvias para trabajar la tierra y preparar la comida del año. Y los que, desde España, intentamos dar a conocer nuestra pasión por el continente africano y sus gentes, seguimos recorriendo ciudades y pueblos con la animación misionera, queremos que el verano sea algo más que un baño en el mar o un paseo por el monte. Hemos trabajado para que las actividades que se van a desarrollar en estos días estivales nos permitan renovar nuestro compromiso por la Misión en este año del 150 aniversario de la fundación de la Sociedad de Misiones Africanas, y así, como una sola familia, podamos llevar la alegría del Evangelio a toda la tierra.

Deseamos que, al igual que el sol calienta nuestros cuerpos y los broncea, Cristo arda dentro de nuestros corazones y coloree el alma, que no está de vacaciones, porque la Misión continúa ahora y siempre.

Ordenación de Isidro

El dos de julio Isidro Muñoz Cobos recibió la ordenación sacerdotal en la catedral de Granada. Unos días antes de ese acontecimiento tan importante nos contó su experiencia



Isidro en la Misión

DESDE PEQUEÑO

Querer contar en unas palabras o en unos párrafos los acontecimientos (incluidos los sentimientos) vividos a lo largo de estos últimos años (desde 1995 hasta estos días previos a la ordenación sacerdotal), no es tarea fácil, que digamos.

A lo largo de estos años he escuchado tanto a familiares como a amigos decirme que he conseguido lo que quería, que al final me he salido con la mía, que ya veían que lo mío era ser cura y que ante cualquier pregunta que ellos me hacían de pequeño sobre qué quería ser de mayor, mi respuesta era siempre ser cura e irme de misionero; según parece, lo he tenido bastante claro en lo referente a mi vocación desde pequeño.

Pero en este tiempo, y aun lo digo a algunos amigos o a gente que se interesa por la misión, he comprendido que para

tener clara tu vocación misionera lo mejor es tener una experiencia de misión, irte a África, o a donde sea, por un período de tiempo para poder ver y sentir de primera mano y personalmente, ese contacto con la tierra de misión. Eso lo que más me ha ayudado a seguir adelante en estos últimos años. Llegué a Benin sabiendo dónde iba pero sin conocer cómo lo iba a vivir. Y me vine de allí sabiendo dónde había estado y teniendo claro donde quería regresar: a AFRICA.

UNA LARGA FORMACIÓN

Cuando a la gente, sobre todo del pueblo, le decía que estaba “estudiando para cura” las respuestas eran siempre las mismas: “ozú, que carrera más larga”; o bien: “pues esa carrera dura más de doce años”. No sé muy bien exactamente los estudios que antiguamente tenían que realizar los

(Pasa a pág. 2)

ORDENACIÓN DE ISIDRO

(Viene de la pág. 1)

que tenían una vocación sacerdotal; pero a la gente de mi pueblo la imagen que se les había quedado era la de que era una carrera muy larga.

Me fui a Madrid en septiembre de 1995 (me acompañaron y llevaron mis padres). Allí en ese primer año había otros jóvenes que, como yo, estaban o creían estar interesados por este camino misionero.

Mis primeras clases de filosofía las hice en la Universidad de Comillas, la que ha sido junto al Centro de Estudios Teológicos de los Claretianos el lugar donde he realizado los estudios de teología.

Fui conociendo gente tanto en Madrid como en la Universidad que, queriendo o sin quererlo, me ayudaron en este camino de “discernimiento” a la vida misionera y al sacerdocio. Personas en las que he descubierto un gran amor y dedicación a Dios en los demás. Amigos, los llamaría yo.

ÁFRICA EN EL CORAZÓN

Otra pregunta o comentario que me han hecho a lo largo de estos años y sobre todo después de venir de África es: “y... ¿cómo viven allí las gentes? Son muy pobres ¿no? ¿No tienen nada los pobreticos?” Ante estas preguntas la respuesta que esperan es: “sí, son muy pobres y lo pasan muy mal.” Respuesta que a mí no me gusta dar, pues pienso que es en parte falsa. Es verdad, y no se puede negar, que hay pobreza, tanto en Benin como en otros muchos sitios de África; pero no sólo hay eso. Hay un estilo de vida, hay culturas, hay gentes que luchan por salir adelante, ya sea con el cultivo del campo, con la ganadería o con los miles y miles de puestecillos que te venden de todo. Gente pobre si los comparamos a nosotros, pero ¿por qué tenemos que hacer comparaciones? ¿No sería mejor que nosotros nos comparásemos a ellos y viéramos lo que de verdad nos hace falta para vivir y lo que es en realidad la vida?

QUE SE HAGA TU VOLUNTAD

Ahora a pocos días de mi ordenación sacerdotal voy viendo que este camino emprendido en Madrid allá por 1995 tenía y tiene sentido gracias, sobre todo, a Dios. Gracias a Él sigo adelante, y gracias a Él (pues Él fue quien me llamó y me sigue llamando a este estilo de vida) el próximo 2 de julio a la una de la tarde en la catedral de Granada seré ordenado sacerdote junto a otros tres jóvenes que han escogido este camino.



Isidro (en el centro) con algunos compañeros.



Isidro en Nikki, donde realizará su ministerio.

¿Alegría? Claro que sí; y quiero destacar la alegría que veo en mi familia y amigos. A medida que se va acercando el día de la ordenación los veo más felices y un poco nerviosos. Una alegría que yo comparto con ellos.

Como dice una frase de la oración que más me gusta rezar, el Padre Nuestro: hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Pues eso, que se haga y hagamos la voluntad de Dios allá donde estemos.

Isidro Muñoz

¡No os falta trabajo!

François du Penhoat estuvo hace poco en Benín visitando a los compañeros que trabajan en las diócesis de N'dali y Kandi. A su regreso nos cuenta brevemente sus impresiones.

Estuve en Benín durante la primavera. Lo primero que me llamó la atención fue el clima en el que se desarrollaron las elecciones presidenciales. Hay un nuevo presidente y todo, tanto la votación como la transmisión de poderes se hicieron muy bien. Este país sigue siendo un modelo de democracia. Ahora, al nuevo presidente le espera una larga y difícil lucha contra la corrupción que se había generalizado mucho últimamente, y pagar el algodón a los campesinos, pues llevan tres años esperando.

Los compañeros están bien. Me alegré ver cómo Guillermo trabajaba y se organizaba en su nueva misión: sale todos los días a las seis, dice misa en un pueblo y visita dos poblados más antes del mediodía. Con todo, le queda tiempo, no solo para trabajar en la construcción de la casa nueva, sin también en la huerta.

José Ramón empieza a visitar toda una zona de gandós, una etnia muy desfavorecida. Algunos hombres se juntan para la oración, pero está todo por empezar. Unos cuantos hombres hicieron un cursillo de formación para aprender a leer y poder, así, rezar con su gente en el pueblo. Es una zona grande, aunque la primera impresión es la de encontrarse ante una sabana sin habitantes, pero en cuanto te metes en el interior, ves el bullicio de gente.



¡No os falta el trabajo!

Isidro y Paco estaban construyendo su nueva misión. Arreglan las antiguas escuelas del pueblo para hacer su casa. Tuvimos la inauguración de la nueva parroquia el domingo de Resurrección. En la misa, a la sombra de los mangos, había un montón de gente, pero apenas unos cincuenta cristianos. Al terminar la celebración, el obispo, que conocía la situación, les dijo: Ya podéis poneros manos a la obra. ¡No os falta trabajo!

La semana siguiente, celebramos en Benín los ciento cincuenta años de SMA. Fue un tiempo para recordar lo que los misioneros hicieron. Fueron también celebraciones bonitas, llenas de signos del

pasado pero mirando hacia el futuro.

La situación de hambre que preveíamos no parece que vaya a ser tan grave como creíamos hace unos meses, aunque no deja de ser un año malo.

Los compañeros, la gente de allá y los obispos me pidieron que os agradeciera todo lo que hacéis para que la misión se lleve a cabo. En baribá hay un proverbio que dice que “si no se alaba un regalo no vale nada”. Todos reconocemos que vosotros hacéis posible esta misión y, de corazón, os damos las gracias por ello.

François du Penhoat

Carta de Ramón Bernard

Desde la nueva misión de Korhogo en Costa de Marfil nos escribe nuestro compañero Ramón Bernard.



Ramón Bernard

Queridos amigos:

Hacia primeros de julio iré de vacaciones a descansar un poco. Ha sido un año cargado de trabajo en medio de muchas dificultades. Cuando se prepara el terreno y se siembra hay que sudar lo suyo. Es mi caso. Lo más importante ha sido comenzar y ver crecer una comunidad casi de la nada. Tenemos ya los servicios más elementales: la catequesis, la liturgia y caritas. En ese sentido, la gente ha respondido.

La limpieza del terreno, así como la construcción de una tapia y de la sala polivalente ha sido una obra bastante importante por los medios utilizados. Ha habido días en que había más de veinte obreros. Desgraciadamente la gente no ha participado ni económica ni manualmente. Me he dado cuenta de que no tienen dinero y no pueden trabajar gratuita-

mente sin comer. Mi alegría ha sido haber alimentado con los salarios a más de cien personas durante cuatro meses. Ahora estamos subiendo las paredes de la gran sala que nos servirá de capilla y de otras actividades. Las lluvias están llegando y tenemos que ponernos a cubierto pronto.

No puedo olvidar las visitas a los pueblos. Tenemos tres capillas que se llenan con más de cien personas adultas cada una. Y hemos empezado a construir otra en Waraniené, un pueblo que es famoso en Costa de Marfil por sus telares.

Un día de estos esperamos que nos llegue el equipo para hacer el pozo de 70-80 metros de profundidad.

La situación política está lejos de aclararse. El nuevo primer ministro es partidario-

(Pasa a pág. 4)

rio de ganarse la confianza de ambas partes y, claro, hay que avanzar y empezar el desarme, aunque se quiere hacer al mismo tiempo que la identificación electoral. Los rebeldes están de acuerdo, pero no entregan las armas, los leales dicen que los rebeldes se desarmen inmediatamente y que saldrán a la calle dentro de unos días para atacar a la ONU. Por su parte, la ONU esgrime algunas sanciones, pero

declara que no tienen mandato para desarmar. Y en eso estamos.

Mientras tanto, la administración no funciona aquí, hay que desplazarse a Abidjan para los papeleos, bancos, correos, etc. Y la gente no tiene dinero seguro. Estos días venden los mangos, mañana será los cacahuetes, pero todo a pequeña escala porque no tienen abonos ni transporte para llevar la mercancía hasta Abidjan (600 km.)

Ya teníamos SIDA y parece que en mi barrio es el de mayor porcentaje de contaminación de Korhogo. Ahora se ha declarado la gripe aviar en Abidjan y el pánico se ha extendido a todo el país. La carne de ternera ha subido de precio: de 6 euros se ha pasado a 6,25, lo que supone un 25% más que el salario de un día.

Pero guardamos la esperanza y sinceramente creo que se puede hacer algo.

A pesar de todo, seguirán llegando...

Resumen del mensaje enviado a Nicolás Sarkozy, ministro del interior francés y al resto de los ministros del interior de la Unión Europea



Seguirán intentándolo

Parece que una de sus mayores preocupaciones es la de interrumpir el flujo de refugiados económicos que acechan las fronteras de la Unión Europea, muchos de ellos procedentes del África Negra.

Sabemos que la presión es fuerte, que miles de cadáveres se extienden por el desierto y por el estrecho de Gibraltar. Una puerta se cierra y otra se abre, y así será por mucho tiempo. Podéis devolver en aviones a los sin papeles, podéis poner

más alambradas en Ceuta y Melilla, poner cámaras de televisión en las fronteras..., pero todo eso no frenará la llegada de los refugiados económicos.

A pesar de todo, seguirán llegando porque los gobiernos europeos nunca han deseado que los campesinos de África vivan de su trabajo. Os negáis a comprar sus productos a un precio justo para que puedan seguir en su tierra...

A pesar de todo, seguirán llegando porque sus colegas de gobierno se han

limitado a ayudar presupuestos puntuales y a favorecer a los regímenes corruptos de Estados donde reinan la corrupción y la violación de los derechos humanos, un mundo poco esperanzador para los jóvenes. Quieren venir a Europa y vendrán.

A pesar de todo, seguirán llegando porque al dejar el campo, estos jóvenes no encuentran en la ciudad ni trabajo ni perspectiva de futuro. Sueñan con Europa.



A pesar de todo, seguirán llegando porque usted los necesita en la agricultura, porque los contratos basura proporcionan grandes beneficios.

Cuando la comunidad europea tome conciencia de que el mundo necesita todas las agriculturas del mundo; cuando decida que es justo y necesario que África proteja sus producciones para alcanzar el control alimentario; cuando abra realmente sus mercados a los productos africanos; cuando deje de mantener las falsas democracias africanas...; entonces, Señor Ministro, solamente entonces, puede que la presión sea menos fuerte en sus fronteras.

Jacques Lacour, Kudugú (Burkina Faso); Red Fe y Justicia África-Europa.

Cándido Fernández de Trocóniz

Nació el 13 de diciembre de 1910 en el pueblo alavés de Azua. Muy joven tomó contacto con Misiones Africanas por medio de la animación misionera que, por aquel entonces, realizaba el padre Albéniz en la zona norte de España. Fue una época en la que numerosos chavales españoles fueron a estudiar el bachillerato al seminario menor de Misiones Africanas en el país vasco francés, entre ellos Zacarías Remiro, compañero de colegio y promoción de Cándido.

Se ordenó sacerdote el 6 de enero de 1937. Nada más ordenarse sacerdote, pidió regresar a España como capellán voluntario en la guerra civil. Estuvo en la batalla de Brunete dando asistencia espiritual a los combatientes. En el frente enfermó teniendo que regresar a la casa familiar para curarse de una tuberculosis. Ya recuperado y terminada la guerra civil, comenzó una etapa de profesor, primero en

Nantes hasta 1947 y más tarde en Ave (Bélgica) hasta 1949.

EN ÁFRICA

Se embarcó para África junto al francés Trichet. Cándido tenía el mandato de fundar un seminario, mientras que su compañero iba de profesor al colegio Aupiais, el más famoso de Dahomey, de donde salieron todas las elites del actual Benin. Pero los papeles se cambiaron al llegar a Cotonou, ya que Trichet no poseía diplomas oficiales para dar la formación en el colegio y fue el padre Cándido quien se hizo cargo de esta tarea, dando clases de matemáticas, francés y latín. Ya de profesor tuvo la ocasión de conocer a uno de sus amigos más queridos: Bernardino Gantin, quien más tarde se convertiría en el primer obispo nativo de Dahomey y Cardenal reconocido en el Vaticano. Juntos compartieron muchos momentos viviendo en los hangares que



Cándido Fernández de Trocóniz.

tenía entonces la parroquia de Notre Dame; cada día iban en bicicleta a dar clase al colegio. Por aquel entonces la estancia establecida en África era de siete años consecutivos, durante los cuales no se viajaba al país de origen, y en época estival de vacaciones el padre Cándido, con el actual cardenal Gantin, solían viajar al norte de Benin, a la zona de primerísima evangelización.

De su etapa de profesor, el padre Cándido dejó huellas en el corazón de sus alumnos. Era de esos profesores que uno no puede olvidar: honrado, serio, exigente para sí y para los alumnos. Tenía, al igual que sus compañeros españoles de entonces, un dominio del francés extraordinario.



Seguimos los caminos de nuestros antecesores.

(Pasa a pág. 6)

El padre Cándido no quiso limitarse a la buena labor docente y pidió trabajar poco después en una parroquia dejando las actividades de profesor, para dedicarse a la pastoral de la gente sencilla del pueblo. Fue entonces cuando el profesor se convirtió en alumno. Tuvo que aprender una lengua nativa y pasar un examen como requisito para realizar esta tarea. Aprendió y pasó con éxito el examen de yoruba y fue destinado a la parroquia de Saketé en el sureste de Benin, hasta 1959.

LA ANIMACIÓN MISIONERA EN ESPAÑA

En 1959 regresó a España para dedicarse a la animación misionera. Este trabajo del padre Cándido por tierras españolas, hizo posible que se fuera forjando el actual Distrito de España de la SMA.

Con motivo del centenario de la fundación de la SMA editó “La voz de África”,

cuadernillo divulgativo sobre la figura del Fundador de Marión Bresillac, los trabajos misioneros en África a mediados del S XX y sobre todo una llamada al pueblo español para favorecer las vocaciones misioneras. A título de ejemplo entresacamos esta frase de “La voz de África”: **“CATOLICOS ESPAÑOLES no os contentéis con dar. Sino daros vosotros mismos.”**

Fueron sus correrías por los seminarios a lo largo y ancho de toda la geografía española, con unos medios muy precarios, las que facilitaron que nuevas vocaciones se uniesen al trabajo misionero en África. Son los miembros actuales más veteranos del Distrito de España. Todos recuerdan con emoción este misionero que iba de ciudad en ciudad con su “Dos caballos”, hablando de la misión con mucha sencillez y sin hacer alarde de grandes hazañas.

DE NUEVO ÁFRICA

En 1969 regresó de nuevo a Benin, a la misma parroquia de Saketé. Cayó enfermo. Tuvo que ser operado de apendicitis en Benin.

Unos años después, fue enviado a la parroquia de Notre Dame de Porto-Novo donde acabó su etapa misionera en África. Volvió a España en 1974 retirándose a descansar con su familia. Murió el 24 de abril de 1986 en Vitoria.

El padre Cándido siempre fue una persona muy cercana con sus compañeros. Reconocido por todos recto de carácter y sencillo. Profundamente misionero y apasionado por el trabajo de evangelización en África.

Hoy también podemos aplicarnos cada uno de nosotros la llamada que el padre Fernández de Trocóniz alzaba por los años 60: **“¡No os contentéis con dar. Sino daros vosotros mismos!”**

Mariano Calle

Dosis de esperanza

Mari Cruz, una amiga y colaboradora de la Sociedad de Misiones Africanas, escribía estas palabras poco antes de ir a Benín, junto con Pilar, a mediados de junio.

Se dice que si deseas obtener algo con buena fe y todos lo piden, se consigue. Sea como sea, llegó y pronto viajaré a África. Siempre lo he vivido aquí de manera muy cercana y pienso/siento que este viaje será enriquecedor (observar es aprender). Habrá un sitio en el silencio de mi corazón, seguro.

¡Ya son tantos años de andadura en el voluntariado, desde mi tierra, en las “hermanitas de los ancianos”! El gran salto llegó con Ichú, Salvador de Bahía; los lazos de fraternidad que allí se crearon todavía continúan. Después, los Campos de Trabajo en Alfamén con la Sociedad de Misiones Africanas. ¡Sí!, mis vacaciones estivales las siento como un tiempo para la esperanza. Todo esto, gracias a la SMA, en especial al padre Joaquín, misionero entregado; y al convencimiento de que África es un continente que, si mantiene viva la esperanza es gracias a las mujeres.

En la última Pascua de Resurrección leí un relato muy interesante, “Jesús se portó como un caballero”, una reflexión diaria del Evangelio; me di cuenta de que el Buen Pastor nos llama.

¡Ah! Otro regalo: ir acompañada de Pilar.

Hasta mi vuelta con un recuerdo.

Mari Cruz



Esta palmera es el símbolo de bienvenida en África

VERANO MISIONERO

RASTRILLO MISIONERO



Pintura sobre tela. Senoufo (Costa de Marfil)

Estamos acostumbrados a ver imágenes trágicas y tristes de África, a oír noticias de catástrofes y guerras. Todo eso es cierto, pero no es la única cara de la realidad. África lanza al mundo un grito de esperanza y vida que comienza con la historia

de las culturas que pincelan una de las tierras más apasionantes de nuestro planeta. Su expresión artística (objetos de la vida cotidiana, máscaras, tapices, joyas, figuras talladas, instrumentos musicales...) nos acerca al corazón de la selva y la sabana, conocerlos es conocer el sentimiento de sus gentes, sus esperanzas y su lucha. LA SOCIEDAD DE MISIONES AFRICANAS organiza dos exposiciones de artesanía africana para este verano.

Del 5 al 16 de julio en la parroquia del Santo Cristo del Calvario, en Marbella.

Del 19 al 30 de julio en la parroquia de la Encarnación, en Marbella.

Ven a ver la auténtica vida africana.

CAMPAMENTO INFANTIL MISIONERO



Conocer la belleza de África.

Las vacaciones que disfrutan los niños en estos meses de verano, ofrecen una oportunidad única para, en un clima de juegos y actividades al aire libre, descubrir y conocer el continente africano: sus valores y sus riquezas humanas. Mirar cómo otras personas viven y piensan nos ayuda a crecer en la tolerancia y en la solidaridad. LA SOCIEDAD DE MISIONES AFRICANAS organiza un **campamento infantil para niños de 8 a 14 años en Playa Velilla, en Almuñecar (Granada), del 17 al 24 de julio.**



La alegría de la fiesta

FESTIVAL MISIONERO

La fiesta es la expresión de la alegría que nace del corazón. La música, el baile, la comida y la bebida, cuando se comparten desde la fraternidad y el amor, se convierten en palabras de vida. Las gentes de **Vélez Benaudalla**, en Granada, lo saben bien. **El 4 de agosto habrá un concierto espiritual y el 12, a partir de las 21h., en esa localidad granadina tendrá lugar un festival misionero con actuaciones y aperitivos.** Los beneficios irán destinados a los proyectos que LA SOCIEDAD DE MISIONES AFRICANAS lleva a cabo en el continente africano. Todos estáis invitados.

PEREGRINACIÓN INTERNACIONAL DE JOVENES

Con motivo del 150 aniversario, LA SOCIEDAD DE MISIONES AFRICANAS organiza una peregrinación por la región natal de nuestro fundador para jóvenes de todo el mundo. **Del 7 al 13 de agosto, desde Castelnaudary a Carcasonne (38 km), a lo largo del canal de Midi, para jóvenes entre 18 y 30 años.** Días de marcha por poblaciones que guardan el encanto de la Edad Media, días de encuentro y de celebración por las tierras que vieron nacer y crecer a Melchior de Marion Brèsillac. **El precio para participar (todo incluido) es de 200 euros. Salida desde Madrid.**



El Canal de Midi

VERANO MISIONERO



Aquí se bautizó Monseñor de Marion Brésillac (Castelnau-ary)

MARCHA 150 ANIVERSARIO

Para que todos tengamos la oportunidad de pasear y contemplar los lugares que alimentaron la fe de nuestro fundador, LA SOCIEDAD DE MISIONES AFRICANAS ofrece la oportunidad de participar en una marcha por el canal de Midi, de **Castelnau-ary a Carcasonne**, a todos los que lo deseen entre 30 y 60 años. Organizada por el Distrito de España para comprender mejor el carisma y el espíritu de nuestra sociedad misionera.

Del 15 al 19 de agosto.

Precio, todo incluido: 300 euros.

Salida desde Madrid.



Ayudar a los demás merece nuestro esfuerzo

CAMPO DE TRABAJO

Un grupo de jóvenes, a partir de 17 años, trabajan en la recogida de fruta como temporeros en beneficio de un proyecto de desarrollo para África. Este año queremos ayudar a los esfuerzos que varias misiones están haciendo para evitar que los problemas de la agricultura maten de hambre a la población del norte de Benín: compra y conservación de maíz y construcción de graneros y silos.

Del 15 al 30 de agosto, en Alfamén (Zaragoza).



Castelnau-ary sobre el canal de Midi



Tumba de los padres de Brésillac.



Ciudad medieval de Carcasonne



El canal de Midi a su paso por Castelnau-ary

Edita: SOCIEDAD DE MISIONES AFRICANAS (S.M.A.).
Director: José Antonio Ferrer
Administración: François du Penhoat. Suscripción: 4 €.
C/. Asura, 34 - 8043 MADRID
Tel.: 91 300 00 41 • Fax: 91 388 56 58.
E-mail: sma@misionesafricanas.org
www.misionesafricanas.org
Dep. Legal. M-38.305-1983